

19/2012

29 febrero de 2012

Rasheed Behzad*

LA RETIRADA DE LAS TROPAS
INTERNACIONALES Y ALIANZA ESTRATÉGICA DE
ESTADOS UNIDOS CON AFGANISTÁN

LA RETIRADA DE LAS TROPAS INTERNACIONALES Y ALIANZA ESTRATÉGICA DE ESTADOS UNIDOS CON AFGANISTÁN

Resumen:

El artículo realizado por el profesor Rasheed Behzad de la Universidad de Kabul describe la importancia de Alianza Estratégica de Afganistán con EEUU, la Retirada de las Tropas Internacional, y algunos elementos determinantes como papel de las Repúblicas Exsoviéticas de Asia Central, China, India, Pakistán y Irán, los derechos de las mujeres y la negociación con los talibanes, la división del poder, y la economía del Afganistán más allá de 2014.

Abstract:

Professor Rashid Behzad from the University of Kabul describes the importance of Strategic Alliance of Afghanistan with United States of America, Withdrawal of International Troops, underlining role of the Ex Republics of USSR of Central Asia, China, India, Pakistan and Iran, Women Wright and Negotiation with Taliban, the division of power, and the economy of Afghanistan beyond 2014.

Palabras clave:

Afganistán, talibanes, OTAN, Comunidad Internacional, EEUU.

Keywords:

Afghanistan, Taliban, NATO, International Community, United States.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Después de que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, anunciara en 2009 su plan para retirar las tropas norteamericanas de Afganistán a finales de 2014, las opiniones de todo el mundo se han concentrado en el país centroasiático; y sobre todo en la Administración Karzai. Occidente se pregunta si el gobierno afgano será capaz de resistir al empuje de los radicales islámicos sin contar con el apoyo inestimable de Estados Unidos y de las tropas de la OTAN. En 2014 Afganistán afrontará infinidad de desafíos.

En los últimos años, el país se ha tenido que enfrentar a la sequía, a la falta de presupuesto para el pago de los salarios de los funcionarios, al paro, a la falta de seguridad, y ahora, al asesinato indiscriminado de relevantes miembros del gobierno por parte de los insurgentes que han encontrado, en estos asesinatos selectivos, la manera perfecta de presionar al gobierno de Hamid Karzai. Actualmente, la administración afgana cuenta con el apoyo de la comunidad internacional para resolver estos desafíos, pero la pregunta es ¿después del 2014 serán capaces de resolver estos retos? Porque, en estos momentos, nadie apuesta porque sea así.

ALIANZA ESTRATÉGICA DE ESTADOS UNIDOS EN AFGANISTÁN

Con la presencia de la comunidad internacional en Afganistán, el tema del convenio estratégico entre Estados Unidos y Afganistán en las áreas de interior, regional y de exteriores se ha convertido en el discurso político entre Washington y Kabul, lo que ha provocado preguntas, reacciones y preocupaciones dentro de Afganistán, en los países vecinos y las capitales de los países occidentales con presencia militar en el país asiático.

En 2005 con la firma de la declaración conjunta de las relaciones estratégicas por las autoridades de la República de Afganistán y Estados Unidos empezaron a darse estos pasos, a los que siguieron nuevos encuentros en 2008 y 2009 donde los ministros de asuntos exteriores de ambos países revisaron la declaración conjunta. En estas primeras negociaciones la India, Reino Unido, la Unión Europea y OTAN también se encontraban presentes en la mesa de negociación. Ya con el segundo mandato de Hamid Karzai y con la llegada de Barack Obama al poder se aceleraron las negociaciones para la revisión de la declaración conjunta de 2005, que ha definido las relaciones en 4 áreas:

- Cooperaciones Militar y de Seguridad
- Apoyo Económico y al Desarrollo de las Infraestructuras Económicas de Afganistán
- Reforzamiento de las Relaciones Regionales
- Desarrollo de las Relaciones Culturales, Sociales, y Educativas

La primera parte, la cooperación militar y de seguridad es un caso muy polémico e importante que incluye la equipación de las fuerzas militares de Afganistán, su entrenamiento, el apoyo a los ejércitos afganos en las operaciones antiterroristas, así como el desarrollo de operaciones conjuntas solicitadas por parte de Afganistán.

LAS EXPECTATIVAS DE AFGANISTÁN

Afganistán, por diversas razones, tanto en el sistema internacional como en las relaciones regionales ha sido aislado desde el punto de vista geopolítico en las últimas décadas, es decir, no ha tenido grandes aliados estratégicos sino más bien poderosos rivales geoestratégicos. Este aislamiento, aparte de un gobierno incompleto y débil con los regímenes políticos dictatoriales y nacionalistas, ha desencadenado y precipitado la invasión e intervención extranjera, así como varias guerras civiles.

Dawod Moradian, analista político afgano y profesor de la universidad americana en Kabul, afirma: *“la consolidación y mejoramiento de las relaciones estratégicas con los colegas regionales y potencias mundiales son la única manera con que Afganistán puede vencer sus múltiples problemas y retos, y podemos comprobar los modelos exitosos como Japón, Corea Sur, Taiwán, Turquía y Alemania; y pueden ser buena vía de escape para el país; así como para la relación entre EE UU y Afganistán”*. Es decir que los países que han salido de conflictos en las últimas décadas como después la Segunda Guerra Mundial, han salido de los problemas y han vencido a sus vecinos dominantes con el apoyo de Estados Unidos.

Sin embargo éstos han jugado y han tenido un papel importante en la creación de los actuales problemas a los que debe enfrentarse Afganistán. Como por ejemplo, apoyar y financiar a los muyahidines contra la Unión Soviética; tras la derrota de los soviéticos entregó el poder a Islam Abad y confió y aceptó a Pakistán, su aliado, pero rival tradicional de Afganistán. En consecuencia, y aunque los frutos de este pacto no serán palpables hasta dentro de una década, el apoyo de Estados Unidos a Afganistán no sólo es un guiño al país centroasiático sino una obligación y una responsabilidad por parte tanto de Estados Unidos como de los países occidentales que tienen presencia militar en Afganistán.

LAS EXPECTATIVAS DE ESTADOS UNIDOS

Las decisiones importantes y estratégicas de EEUU normalmente han de tener en cuenta a la opinión pública, las políticas interiores como consecuencia de la celebración de elecciones generales y las políticas y decisiones que afectan a las relaciones exteriores.

Dawod Moradian cree que los principales motivos y los más importantes de Estados Unidos para alcanzar convenios estratégicos con Afganistán son, además de la preocupante situación de seguridad del país, sus rivalidades con Rusia, China, Irán y la explotación de los

recursos naturales de Afganistán y demás países regionales que están en niveles muy inferiores a sus potenciales.

La amenaza más apremiante contra Estados Unidos es el terrorismo. La zona del sur de Asia contiene tres tipos diferentes de terrorismo: Terrorismo Global, Terrorismo de Estado y Terrorismo Nuclear. Un Afganistán estable y seguro será un medio útil y servirá para enfrentarse contra estas tres amenazas. Sobre todo teniendo en cuenta que Afganistán es el mejor colaborador de Estados Unidos a la hora de dirigir la región y de posicionarse ante Pakistán ante el empeoramiento de las relaciones bilaterales entre EEUU y Pakistán. Sin embargo una de las preocupaciones principales y desesperanzas de Washington es la falta de un aliado fiable en Afganistán. Los grupos políticos del país no son más que los representantes y defensores de sus propios beneficios individuales, en vez de luchar por los beneficios del propio país y de sus ciudadanos. Y es que parece que la historia se repite. En 1953 el vicepresidente estadounidense de aquel entonces viajó a Afganistán para comprobar si el país estaba preparado para ser aliado de occidente. Al final de su viaje dijo *“los dirigentes son unos irresponsables y corruptos, y la sociedad está llena de problemas y sin ningún tipo de expectativa”*.

REACCIONES DENTRO DEL PAÍS

Podemos dividir en cuatro fases las reacciones contra el Convenio Estratégico de Estados Unidos dentro del país:

1. Apoyo a la situación actual
2. Rechazo de Ideologías opuestas
3. Orgullos Nacionales
4. Acciones Organizadas por las Inteligencias Rivales de Afganistán y Occidente

Lo que está sucediendo dentro de las tendencias políticas actuales muestra que hay numerosos apoyos al convenio, pero también la existencia de numerosos rechazos, principalmente debido a la existencia de ideologías opuestas. Así, los talibanes se muestran hostiles a la presencia de los países occidentales en Afganistán. Los activistas políticos de izquierda consideran a EEUU como un país Imperialista, representante de los países laicos e infieles, por lo que están en contra de este acuerdo y del convenio. Los religiosos se muestran a su vez favorables al gobierno afgano, pero recelosos de los países extranjeros y occidentales, debido a que siguen sin comprender y entender la política y economía mundiales, por lo que se aferran a la tradición y el honor del patriotismo. Como consecuencia, sin una razón clara rechazan la presencia de los contingentes internacionales.

Los intelectuales en Afganistán analizan y razonan cómo los países vecinos son un obstáculo debido a la presencia de Estados Unidos y los países europeos. En los últimos meses algunas actividades en medios de comunicación muestran que hay embajadas de algunos países que son capaces de movilizar a parte de la población y crear dificultades. Estos países vecinos no sólo financian las actividades en los campos de combate, sino también la confrontación política, el enfrentamiento en la sociedad civil y la prensa, manipulando a la gente como complementos necesarios para sus actividades militares. Las reacciones y preocupaciones emocionales y nacionales son otra parte de las reacciones interiores. La independencia es el deseo y anhelo de que cada persona se una a la sociedad, pero si tenemos en cuenta las rivalidades políticas internacionales es una cosa imposible.

Afganistán, hundido por las deudas y con graves problemas que no están resueltos, no tiene salida sin la colaboración de Occidente y, especialmente, de Estados Unidos. Sin su presencia activa y sin que se hayan eliminado los referidos obstáculos hay que planificar una salida que nos saque de este futuro incierto que planea sobre el país¹. Afortunadamente, las negociaciones y declaraciones oficiales de las autoridades de ambos países han insistido sobre tres temas: las dos partes lucharán contra el terrorismo, afirmando que Afganistán no volverá a ser santuario de los terroristas, reforzarán las colaboraciones regionales y aumentarán los esfuerzos conjuntos para que renazca la llamada Ruta de Seda.

Sobre la perspectiva de futuro podemos decir que la capacidad de Afganistán para vencer la multitud de problemas que se le presentan y aprovechar las oportunidades interiores y exteriores requiere implementar y aplicar políticas racionales y opciones estratégicas. Las prioridades estratégicas de Afganistán son promover un gobierno fuerte y legítimo, que sus ciudadanos sean el eje de la nación, una sociedad democrática, el surgimiento de una clase política progresista y nacionalista, libre de corrupción.

En lo que respecta a su política exterior Afganistán necesita reforzar colaboraciones de buena vecindad y el desarrollo de colaboraciones estratégicas con los colegas regionales y mundiales.

LA ECONOMÍA MÁS ALLA DE 2014

Afganistán es miembro de la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC, en sus siglas en inglés), la Organización Económica de Cooperación (ECO, en sus siglas en inglés) y la Organización Islámica de Cooperación (IOC, en sus siglas en inglés). Es un país empobrecido, uno de los más pobres y menos desarrollados del mundo. Dos terceras partes de la población subsisten con menos que 2 dólares norteamericanos al día. Sin embargo los índices económicos de la nación comenzaron a mejorar desde 2002, debido a la inyección de

1. www.bbc.co.uk/persian/afghanistan/

dólares procedentes de Estados Unidos, de la asistencia internacional y también las inversiones, a lo que se sumó las importantes mejoras en la producción agrícola y el fin de una sequía de cuatro años en la mayor parte del país.

Uno de los mecanismos principales para la recuperación económica actual es el regreso de 4 millones de refugiados que vivían en los países limítrofes con Afganistán, quienes trajeron con ellos energía innovadora, espíritu empresarial y nuevas habilidades que han creado riqueza, así como los fondos necesarios para poner en marcha diversos negocios. Sin duda también ayuda los billones de dólares que ha inyectado Estados Unidos anualmente a la economía afgana, la recuperación parcial del sector agrícola y el restablecimiento de instituciones de mercado.

Los desarrollos privados también están comenzando a llegar. En 2006, una familia afgana basada a Dubái abrió una planta de embotellamiento de Coca-Cola de 25 millones de dólares en Afganistán. De este modo ahora en la provincia de Herat hay múltiples fábricas e industrias.

El gobierno afgano y los donantes internacionales continúan con su compromiso de mejorar el acceso a artículos de primera necesidad, de infraestructuras, de educación, de alojamientos y de reforma económica. También tiene que enfocar la atención en el cobro de impuestos y en una mayor disciplina en el gasto en los sectores públicos.

La reconstrucción del sector financiero parece haber tenido éxito, hasta ahora, de modo que el dinero puede ser transferido dentro del país por los canales oficiales de los bancos. Esto es posible porque, desde 2003, dieciséis bancos nuevos han abierto en el país, incluyendo a Afganistán International Bank, Kabul Bank, Azizi Bank, Primer Micro Finance Bank, y otros... pero el gobierno no debe dejar el control de los bancos en mano de las mafias. Si el gobierno afgano juega bien sus cartas, y sus funcionarios no piensan sólo en su propio enriquecimiento inmediato, sino también en las ventajas que pueden otorgar a su pueblo durante décadas, Afganistán puede obtener grandes beneficios dejando que las empresas de todo el mundo incrementen el montante de sus ofertas para hacerse con los derechos de explotación ⁽²⁾ de las riquezas del país.

LA AGRICULTURA

El 80% de la superficie del país está preparada para la agricultura y también más del 80% de la economía del país proviene de ésta. La comunidad internacional y los Estados Unidos tienen que apoyar al ministerio de agricultura para que aumente sus capacidades y servicios a los agricultores, mientras que la sequía ha creado la crisis alimentaria en 14 provincias del norte y noroeste del país. La red del sistema de advertencia de sequía de USAID ha advertido que

2. www.commerce.gov.af

entre 240.000 y 300.000 pobres, afincados en 14 provincias, necesitarán ayuda humanitaria para no morir de hambre.

LA ENERGÍA

El 75% de la electricidad actualmente se importa desde Turkmenistán, sólo el 25 % de la electricidad se produce en el país, a pesar de que Afganistán tiene agua y se pueden utilizar los embalses para obtener energía hidráulica. Por ese motivo el Ministerio de Energía y Agua reclama que donde hay agua y no vive mucha gente exista la posibilidad de instalar embalses que puedan incrementar la producción eléctrica. Desafortunadamente, sólo el 20% de la población tiene acceso a la electricidad y Afganistán está entre los países con un nivel de consumo de electricidad más bajo del mundo. La industria del gas importa de países como Irán y Turkmenistán, mientras que el plan de explotación y utilización del gas de Sheberghan contempla la conexión de los gasoductos al centro de la ciudad de Mazare Sharif, beneficiará a los habitantes del país y de esa zona geográfica específica, estimándose en unos 300 millones de dólares su valor.

LA MINERÍA

Según la Encuesta Geológica Estadounidense y el Ministerio Afgano de Minas e Industria Afganistán puede poseer hasta 36 trillones de metros cúbicos (1,000 km³) de gas natural y 3,6 billones de barriles (570.000.000 m³). Esto podría señalar el momento decisivo en los esfuerzos de reconstitución de Afganistán. Las exportaciones de energía podrían generar la renta que los funcionarios afganos necesitan para modernizar la infraestructura del país y expandir las oportunidades económicas para una población asediada y díscola. Los informes igualmente señalan que el país tiene cantidades enormes de oro y cobre, además de poseer carbón y otros minerales estratégicos.

El gobierno de Afganistán está en el proceso de extraer y exportar sus reservas de cobre, el cuál valdría unos 1.2 billones de dólares, además de una importante recaudación de impuestos para los siguientes 30 años y trabajo permanente para 3,000 de sus ciudadanos.

Desde los tiempos de Alejandro Magno se ha especulado y fantaseado con los recursos minerales, los metales y las piedras preciosas de Afganistán. Lo cierto es que hay indicios suficientes para afirmar que, desde hace siglos, de las montañas afganas se han extraído minerales, en explotaciones artesanales y en cantidades pequeñas, principalmente berilio, cobre, lapislázuli, oro y plata. Más recientemente se ha publicitado el hallazgo de vastos yacimientos de algunos de los minerales más esenciales, bien sea por su escasez, por el alto precio en los mercados internacionales o por su futura aplicación en productos de alta tecnología. Según el ministro de Minería de Afganistán, la verdadera pugna en su país no se

libra por el control de territorios, ni por capitalizar la producción y comercialización del opio, ni tampoco por cuestiones religiosas o nacionalistas. En su opinión, el debate se centra en hacerse con los derechos de explotación de los supuestos fabulosos recursos minerales que se han mantenido hasta ahora escondidos en el suelo afgano.

Las riquezas minerales afganas ofrecen una estimación de su valor en casi un billón y medio de dólares., aunque en la licitación de los principales yacimientos, que se encuentran repartidos a lo largo y ancho de todo su territorio, las autoridades afganas triplicaron su valía, llevándola hasta casi a los cuatro y medio billones de dólares. Para ganar esta adjudicación Pekín tuvo que batirse con las otras ocho empresas de Australia, Rusia, India, Kazajistán, EEUU y Canadá (la compañía Hunter Dickinson, de Vancouver) que a él aspiraban. Empresas que han acusado a China de emplear procedimientos irregulares para lograr hacerse con la explotación, aunque al parecer Pekín ofreció al gobierno afgano 800 millones de euros más por los derechos de explotación que cualquier otra empresa competidora.

Recientemente, ha comenzado una campaña en contra de que China abra esta mina, alegando que su construcción puede destruir uno de los yacimientos arqueológicos más ricos de Afganistán. En las inmediaciones de la mina, a apenas 20 kilómetros de Kabul, existe un monasterio de casi 2.000 años de antigüedad, con importantes restos arqueológicos, incluyendo estatuas budistas, además de otros 12 yacimientos menores. Según parece, a los arqueólogos que trabajan en la zona se les ha dicho que deben poner fin a sus excavaciones en el plazo máximo de tres años.

LAS DIMENSIONES ECONÓMICAS DESPUÉS 2014

Según las decisiones en las conferencias de Kabul y Lisboa en 2011, la seguridad del país se traspasará totalmente a las fuerzas afganas a final de 2014 y la mayoría de las fuerzas internacionales saldrán de Afganistán. La experiencia ha mostrado, que la salida de las fuerzas internacionales reducirá las ayudas civiles que hace la comunidad internacional y afectará al desarrollo de la economía y los servicios. La falta de presupuesto puede amenazar la seguridad y los logros alcanzados en la última década, y eso preocupa al gobierno y a la comunidad internacional.

Afganistán es el país que recibe la mayor parte de las ayudas internacionales en estos momentos. En 2011 llegaron casi a 15,7 mil millones de dólares, mientras que los gastos públicos a través del presupuesto del gobierno llegaron a 17.1 mil millones de dólares, de los que sólo 1,9 por ciento de esa cantidad se ha logrado por presupuesto nacional. Sin embargo no todos esos fondos llegan a Afganistán porque según el gobierno y Banco Mundial el pago de los salarios de las fuerzas internacionales, la compra de los equipos militares y muchas de las compras de otro tipo generadas se han realizado en el exterior de Afganistán. Y el resto de las ayudas de la comunidad internacional no ha tenido efecto en la economía interior del

país porque, a través de las importaciones de los materiales y el de los consultores extranjeros, la mayor parte se reenvía fuera del país³.

Posiblemente los ingresos interiores, que actualmente rondan el 10 % llegarán al 17% dentro una década, a través de los impuestos de minas y los impuestos planificados. Pero a la vez los gastos subirán en los siguientes sectores:

- Seguridad: los salarios de ese sector son actualmente del 7%. Para atender a los 350,000 soldados previstos llegará al 10% y los gastos de mantenimiento del 1% subirán al 10% (3,5 mil millones de dólares) cada año hasta el 2014.
- Sector Civil: Los gastos de los funcionarios civiles serán del 5% en ingresos neto y subirán al 9%. Los gastos de mantenimiento de las infraestructuras construidas por los donantes ello subirán del 1% al 4% hasta 2014.

La gravedad de la inseguridad afectará al desarrollo de los sectores privados y las inversiones en sector de minas, y eso causará la reducción de los ingresos por las minas, mientras que es necesario invertir en mejorar y capacitar a los nuevos funcionarios para gestionar mejor el presupuesto, lo que es una de las prioridades más importantes.

Ahora con 9 ministerios los funcionarios cobran casi totalmente su salario de los recursos extranjeros. Si se reducen las plazas y cargos que se pagan con donaciones de los extranjeros, habrá problemas en las gestiones administrativas gubernamentales y en los ministerios. Los donantes tienen que intentar reducir los pagos de los salarios en distintas secciones equitativamente, y transmitir las capacidades y organizar los servicios civiles en un sistema de servicios gubernamental, para traer estabilidad en el sistema civil. La reducción de las ayudas a los proyectos y pagos de mantenimiento afectará a los servicios sociales, que se enfrentarán a diversos riesgos. Los riesgos en el sector de Transporte y Sanidad pública son los más preocupantes, porque dependen totalmente de las ayudas de la comunidad internacional.

En caso de la reducción de las ayudas, Afganistán se enfrentará con problemas de presupuesto, por lo que el gobierno afgano y los donantes necesitarán tomar decisiones serias para ahorrar gastos. Hay que priorizar los proyectos que favorezcan el desarrollo económico y se puedan realizar con las capacidades presupuestarias disponibles, que dependerán en gran medida de la reforma e implicación seria y eficaz del sistema de aduanas, así como de la administración adecuada de los impuestos y los ingresos de las minas.

³ Fuente: Banco Mundial

LA SEGURIDAD UNA NECESIDAD VITAL PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

La sequía, la inseguridad, los cambios en el coste de la alimentación, combustibles y la gobernación del país pueden tener efectos malos en el futuro de la economía. Pero de lo que no cabe duda es que en caso de un deterioro grave de la seguridad y de la gobernación el desarrollo económico será negativo, si bien es cierto que la reducción de las ayudas afectará poco a los pobres porque una parte muy pequeña de las ayudas ha llegado a los pobres. Las ayudas no se han distribuido correctamente; se estima que la mayoría de las ayudas se han gastado en las provincias con tasa inferior de pobreza y donde el nivel de alimentación de la gente ha sido mejor.

EL PAPEL DE LAS REPÚBLICAS EX SOVIÉTICAS DE ASIA CENTRAL, CHINA, INDIA, PAKISTÁN E IRÁN

Las Repúblicas Ex soviéticas de Asia Central

Los países de Asia Central: Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguizistán y Kazakstán organizan la Red de Distribución del Norte (NDN), que proporciona y facilitan múltiples vías de transporte aéreo y terrestre para el de comercio dentro y fuera del país. Más allá de La Red de Distribución del Norte, los países de Asia Central son contribuidores importantes en una serie de actividades en Afganistán.

Uzbekistán

El interés uzbeko se justifica por el deterioro de la situación en Afganistán y la preocupación que esto genera en Tashkent. No obstante, no se debe perder de vista que además de una amenaza, Afganistán es un activo para las repúblicas centroasiáticas. El conflicto afgano les supone atención, interés y asistencia por parte de las grandes potencias y les permite contrarrestar las presiones externas (EEUU, UE) para la implementación de reformas.

Se ha cumplido la previsión y los 75 Km de vía ferroviaria que enlaza Hairatan con la ciudad afgana de Mazar-e- Sharif se han terminado desde final de 2010. Aunque por varios temas sin resolver no se podrá utilizar esta línea hasta entrado 2012.

Las infraestructuras del país necesitan desarrollo, carreteras ampliadas, tren, y redes aéreas para facilitar las actividades comerciales adicionales entre Afganistán y sus vecinos del norte.

Kirguizistán

Es un país que tiene mucha importancia para las fuerzas de coalición por su posición geoestratégica. Y Estados Unidos ha firmado un nuevo contrato de combustible con Kirguizistán que cumplirá los requisitos de combustible de la OTAN en Afganistán.

Tayikistán

Los países de Asia Central tienen preocupaciones por la presencia de extremistas y las amenazas de narcotraficantes y otro tipo de actividades criminales en la región. Y Afganistán ha sido un país de productor de drogas que ha usado Tayikistán como lanzadera para los que narcotraficantes pasaran la droga a los mercados de Rusia.

El idioma de ese país es persa, y durante varias décadas ha habido relaciones comerciales entre Tayikistán y las provincias que hablan persa (Dari) en Afganistán. Tiene vínculos importantes con las comunidades tayikas del norte de Afganistán, con una cultura y costumbres parecidas con la etnia tayika de Afganistán, pero con un nulo ascendiente político, ya que Dushanbé no es un referente para los tayikos afganos. Durante las guerras contra los talibanes el comandante Ahmad Shah Maoud, afincado en el norte de país en el valle de Panjsher, luchaba contra los extremistas árabes, pakistaníes (punyabi) y chechenos. Por eso Osama Bin Laden mandó dos periodistas marroquíes para asesinarle el 9 de septiembre de 2001 solo 2 días antes de 11/S, el plan conjunto y planificado de Al Qaeda. Mencionamos estos datos para que los lectores sepan que Tayikistán ha tenido un papel importante en días muy duros y ha mantenido permanentes relaciones con la etnia tayika. Ahora tienen un consulado en el norte del país para mejorar las relaciones comerciales y culturales entre los dos países.

Kazakstán

Es la única república que ha decidido, desde octubre de 2010, enviar tropas, aunque se trata de un contingente muy pequeño y de carácter simbólico. Por otro lado, Astaná ha asignado 50 millones de dólares para la formación de 1.000 profesionales afganos en centros de enseñanza secundaria y universitaria en Kazakstán para los próximos cinco años. Desde 2010 el país recibe anualmente unos 200 estudiantes afganos para formarlos en diversas ingenierías, gestión fronteriza y periodismo. Este programa de capacitación educativa se extenderá al menos hasta 2018.

El Senado de EEUU a finales de 2009 y el subsecretario adjunto para Asia Meridional y Central George A. Krol manifestó que *“Asia Central juega un papel vital para nuestra estrategia en Afganistán... un futuro estable para Afganistán depende de la asistencia continua de sus vecinos de Asia Central de la misma manera que un futuro estable y próspero para los Estados centroasiáticos depende de volver a traer la paz, la estabilidad y la*

prosperidad a su vecino Afganistán”.

En definitiva la agenda centroasiática ha estado y estará previsiblemente condicionada a corto e incluso medio plazo por los objetivos, principalmente militares y de seguridad, en Afganistán. Por otra parte, todo esto no hace sino generar un gran número de incertidumbres sobre la naturaleza de la contribución de EEUU a Asia Central más allá del horizonte de 2014. Ante el horizonte de la retirada de EEUU y la OTAN de Afganistán, el peor escenario posible para el Asia Central ex soviética sería el del establecimiento de un régimen neotalibán en Kabul con una agenda centroasiática o que apoyara a grupos yihadistas formados por centroasiáticos (uzbekos, tayikos, tártaros, uigures, etc.), tal y como sucedió a finales de los años 90.

No obstante, independientemente de si es un escenario más o menos probable, el grado de la amenaza debe ser analizado república por república y sin perder de vista que el riesgo no se deriva tanto de potenciales incursiones guerrilleras sobre el territorio de Asia Central como del nivel de implantación social de estas corrientes. Es decir, que la cuestión crítica no es tanto la lucha contra grupos terroristas o insurgentes ya constituidos, sino el grado de respaldo y la capacidad de movilización de redes y actores locales ante eventuales transiciones políticas.

Rusia

Rusia en estos diez años de intervención occidental en Afganistán ha buscado simultáneamente acabar con la amenaza de un Afganistán que irradie extremismo e inestabilidad hacia las fronteras meridionales de Rusia, por lo que ha ofrecido apoyo a la OTAN en Afganistán, mientras que persigue su retirada de Asia Central, como se ha puesto de manifiesto en numerosas y significadas ocasiones.

El presidente de Rusia, Medvedev, ha reconocido que el de Afganistán será un problema común para Rusia y la OTAN, porque para Rusia un país inestable amenazará Asia Central y el Caúcaso y al revés un Afganistán estable evitará a los extremistas y narcotraficantes que influyan a Asia Central y países cercanos.

En la reunión celebrada por la OTAN en Lisboa en 2011, Rusia prometió ampliar y permitir los tránsitos de material de la OTAN. El papel de Rusia en el actual conflicto afgano es importante, por el momento; la Embajada más grande en Kabul después de Estados Unidos es la rusa, mientras que la apertura de un consulado en Mazar-i-Sharif en 2007 anticipa una mayor influencia rusa en la zona norte del país, adyacente con Asia Central.

Rusia lidera la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), creada en 2002 y a la que pertenecen también Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán. Uzbekistán ingresó en 2006 completando la región geopolítica, y como dijo el Secretario

General de la OTSC, Nikolai Bordiuzha *“la decisión de Uzbekistán de reintegrarse a la OTSC cambia radicalmente la situación geopolítica no sólo en el Asia Central, sino también en todo el espacio post-soviético”*.

La OTSC dispone de una cláusula de defensa mutua, cuya capacidad de disuasión contribuye a la estabilidad de toda la región al norte de Afganistán frente a posibles ataques, incluidos los terroristas. Esta organización, imitando a la OTAN, ha creado unas Fuerzas Colectivas de Reacción Rápida (FCRR), cuya eficacia está aún por demostrar teniendo en cuenta que el Gobierno uzbeko no ha querido participar en ellas⁽⁴⁾.

Rusia está apoyando a Afganistán para eliminar el contrabando y las plantaciones de opio, por ejemplo como en 2010, en el que hubo una operación de las fuerzas afganas, la OTAN y un grupo pequeño de rusos contra los narcotraficantes en el este del país. Al aparecer en la prensa esta operación tuvo reacciones negativas porque la gente tiene malos recuerdos de los días de guerra contra los soviéticos. A pesar de esta circunstancia, se han establecido acuerdos y alianzas entre ambos países; Rusia ha vendido al ministerio de defensa de Afganistán helicópteros y ha dado soporte técnico de equipos para el ejército del aire, mientras que coopera y apoya el desarrollo económico, como mediante la reconstrucción de túneles antiguos que necesitan modernizarse y la construcción de viviendas alrededor de la capital.

China

Desde la firma en 2006 del Tratado de Amistad y Cooperación, Pekín se ha convertido en un actor económico de primer orden en el mercado afgano y ha invertido una importante cantidad de recursos en el desarrollo del país. Desde la intervención de Estados Unidos en Afganistán China anunció que apoyaba a Afganistán con unos 75 millones de dólares para 5 años lo que ha permitido la construcción de un hospital, la rehabilitación del sistema de irrigación de la provincia de Parwan y la formación de más de 800 estudiantes y funcionarios de distintas disciplinas. China ha cancelado asimismo deuda por valor de 900 millones de dólares. Y así múltiples comerciantes afganos empezaron a importar productos chinos y ampliaron sus comercios, a la par que numerosas empresas chinas empezaron a invertir en Afganistán, sobre todo en el desarrollo de minas e infraestructuras, aunque lentamente por las cuestiones de seguridad.

El principal papel económico chino viene de la mano sin duda de la firma en 2007 por parte de la China Metallurgical Group de un contrato por valor de 3.500 millones de dólares para la explotación del segundo mayor yacimiento de cobre del mundo, en la mina de Aynak,

4. Tellis, Ashley, y Aroop Mukharji (2010), “Is a Regional Strategy Viable in Afghanistan?”

provincia de Logar, en el este de Afganistán.

El proyecto, que representa la mayor inversión en la historia del país, no sólo contempla la extracción del mineral sino también el desarrollo de las infraestructuras necesarias para ello, entre la que se encuentra una planta eléctrica (por valor de 500 millones de dólares) y una línea de ferrocarril entre Tayikistán y Pakistán. China está asimismo negociando con el Ministerio de Minas la explotación del depósito de hierro de Hajigak, el mayor de Asia, en la provincia de Bamiyán. Cuando se finalicen las obras de construcción, Ainak dará empleo directo a 5.000 personas, de las que la mayoría serán afganos.

El gobierno afgano también ha anunciado que firmará un contrato de explotación de las grandes zonas petrolíferas situadas en el norte del país a una empresa china. Según las estimaciones, la zona de Amu Daria que abarca las provincias de Faryab y Sarepul en el norte del país, tiene casi 87 millones barriles de petróleo. Y el gobierno ha decidido contratarlo con la empresa nacional de explotación china (CNPC) que necesita este tipo de contratos ante el aumento de su consumo de combustible, por lo que los expertos en economía creen que la empresa nacional china durante los próximos años hará grandes inversiones en esa zona.

Mediante estos mecanismos las relaciones entre ambos países están mejorando en temas de economía y lucha contra terrorismo. China sigue apoyando la diplomacia regional afgana e invita al gobierno de Afganistán a la Organización de Cooperación de Shanghái (SCO, en sus siglas e inglés) para confirmar la promesa de estabilidad y de reconstrucción del país. Su preocupación por la inseguridad del país, ha proporcionado posibilidades de entrenamiento y cursos básicos y avanzados al ejército afgano en las universidades y centros militares de China.

India

Después de la firma de la Alianza Estratégica entre India y Afganistán, y la visita del primer ministro indio en mayo de 2011, Manmohan Singh anunció el incremento de los apoyos económicos en el parlamento afgano y generosas donaciones en desarrollo para proyectos como educación, gobernación, economía, comercio, administración pública, seguridad, etc.

Afganistán ha recibido y recibirá apoyos de India sobre todo en el tema de salud en varias ciudades afganas. Unas mil becas anuales desde 2005 para universitarios, profesionales, ejército nacional, además de comprometerse a entrenar a las policías afganas en la India. Sin embargo los apoyos y la cooperación de la India están limitados porque a Pakistán le molesta sobremanera y ha advertido que India se tiene que limitar a las cooperaciones de seguridad y no tiene que entrenar al ejército afgano; en concreto a los servicios secretos.

La India ha expresado su preocupación por el plan de paz del gobierno afgano con los Talibán y los esfuerzos de EEUU en este sentido. El embajador indio en Washington insistió

en la necesidad de acabar con los enfrentamientos en Afganistán por vías políticas, pero añadió que no se debería alcanzar este objetivo por cualquier medio posible, porque podría despejar el camino para la potenciación de los terroristas y extremistas en el país centroasiático. Lo que le preocupa al gobierno indio es que el plan de paz con los talibanes, promovido por EEUU y en el que parte del poder político se otorga a dicha milicia, podría servir de modelo para grupos extremistas en otros países.

Pakistán

El país vecino que ha tenido la mayor influencia en los juegos políticos de Afganistán, un país que ve en Afganistán su mercado de exportación de productos, escenario de sus intereses económicos, diplomáticos y políticos, desde el que proyectar su influencia en el mundo. Desde la guerra fría, en la lucha contra la Unión Soviética, el 11/S y hasta ahora, Pakistán ha tenido papel importante en la política de Afganistán, y sigue teniéndolo pero menor que antaño, sobre todo tras la desconfianza surgida tras la muerte del enemigo número uno de Estados Unidos en una zona muy cercana a la capital pakistaní.

La política tradicional paquistaní está encauzada a través de fundamentalistas y yihadistas que atacan a la India y quieren dominar Afganistán. Y sin duda esa política genera preocupaciones en la India y a nivel regional, también en los países occidentales. Pakistán ve en Afganistán el territorio que le permite ganar profundidad estratégica que necesita en un conflicto frente a la India. Para eso pretende establecer una alianza de influencia permanente sobre el gobierno afgano.

Para Pakistán, la peor hipótesis es que Afganistán caiga bajo la influencia de la India o de un aliado suyo. Así fue percibida la presencia de tropas soviéticas en territorio afgano. Con la influencia sobre un Afganistán de mayoría pastún pretende evitar un movimiento que desde su vecino del oeste trate de lograr un Pashtunistán independiente.

A la vez, quiere evitar que Afganistán sea refugio de disidentes pastunes pakistaníes. Por otro lado el gobierno pakistaní encuentra en los enemigos externos una forma de reforzar su siempre tenue cohesión interna. El radicalismo talibán y su extensión mediante el terrorismo puede desestabilizar el débil orden del Estado como observamos en estos días.

Hay grupos que piensan que Pakistán controla todo en Afganistán incluido el palacio presidencial, y hay otros grupos que no le conceden tanta influencia, por lo que dicen que este asunto está magnificado por la propaganda de los medios de comunicación. La verdad es que Pakistán ha estado en contacto en los temas de Afganistán desde 1980, cuando la gente en Afganistán resistía a la invasión soviética.

Pakistán tuvo un papel importante en la creación y financiación del régimen talibán, y ha perseguido un beneficio a largo plazo en Afganistán porque teniendo buenas relaciones con

Kabul, puede penetrar en Asia Central y puede convencer al mundo árabe, sobre todo a Arabia Saudí, de que puede ser su socio estratégico en los juegos regionales. Pero Pakistán, para expandir estos objetivos ya no es tan libre como antes, porque está señalado por Estados Unidos por tener contactos con el grupo terrorista Haqqani, que ha dañado mucho a las tropas de la OTAN desplegadas en suelo afgano, y su doble juego ha sido divulgado, lo que le está costando fuertes sanciones por parte de Estados Unidos.

Irán

Es el país que tiene una cultura y un idioma en común con Afganistán, que se evidencia en multitud de actividades y numerosos centros culturales. Quiere mantener relaciones a nivel superior con las autoridades de Afganistán, tiene influencia y quiere tener apoyo de los partidos opositores de la etnia minoritaria shiíta y otros partidos políticos. La presencia de Estados Unidos y otros países occidentales considera que ha ido en contra su seguridad nacional. Irán es acusada de apoyar a los insurgentes contra la OTAN y las fuerzas de Estados Unidos, y de hecho se han descubierto varias veces explosivos de fabricación iraní. Exige la retirada total de las tropas internacionales y ha intervenido muchas veces para convencer a los parlamentarios y las autoridades afganos en este sentido.

Ha habido reuniones de las autoridades de Irán y Afganistán para incrementar sus ayudas y cooperaciones en la lucha contra los narcotraficantes y criminales organizados. Tiene consulados repartidos por todo el país. Más de 3 millones de los emigrantes de Afganistán están en Irán, y muchos jóvenes van a buscar trabajo a Irán a pesar de que el país vecino deporta miles de emigrantes, y los que están en Irán viven en mala situación, pero no tienen otro remedio porque el paro es endémico en Afganistán desde hace décadas. Aunque últimamente el país vecino ha ahorcado centenares de jóvenes afganos por traficar con drogas, la mayoría de estos jóvenes van a trabajar y al regreso se convierten en drogadictos al no obtener ningún tipo de beneficio. O simplemente continúan siendo analfabetos, porque Irán prohíbe la educación a los emigrantes afganos.

El ministro de Interior de Irán, Mostafa Mohamad Nayar, declaró el lunes 24 de enero de 2012 que la presencia de las fuerzas estadounidenses y de la OTAN en Afganistán es la causa de la intensificación de la inestabilidad en la región, en declaraciones a los periodistas en Moscú, al margen de un encuentro mantenido con el ministro de Situaciones de Emergencias ruso, Serguei, Shoigu. La autoridad iraní puso de relieve que el aumento de inseguridad y narcotráfico son algunas de las consecuencias negativas que ha tenido la presencia de las tropas extranjeras en Afganistán.

Sobre su cita con el titular ruso, Nayar destacó que en este encuentro ambas partes llegaron a un consenso para suscribir un entendimiento nuevo con miras a profundizar cada vez más las cooperaciones Teherán-Moscú en el ámbito de seguridad y situaciones de emergencia,

mientras que Irán se opone al acuerdo de asociación estratégica entre Kabul y Washington, especialmente a la construcción de bases militares permanentes estadounidenses en Afganistán.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS TALIBÁN EN EL GOBIERNO

El ex presidente Borhanudin Rabbani fue elegido como el jefe de Consejo la Paz después la celebración de Yirga Solh (Consejo de Paz) en 2010, y con la ayuda de otros jefes tribales empezaron a negociar con los talibanes y con los insurgentes con la esperanza de que las negociaciones trajesen la paz y la estabilidad a Afganistán. Aunque los talibanes siempre han rechazado al Consejo de Paz y han contestado todas las propuestas de negociación y de paz con atentados, Burhanudin Rabbani nunca dejó el proceso hasta que se hizo evidente que no se puede negociar con los talibanes; antes de ser asesinado en su residencia de Kabul afirmó que los talibanes eran unos “asesinos”. Eso le costó la vida.

Supongamos que los talibanes se unen al gobierno de Hamid Karzai después la retirada de los ejércitos internacionales, la pregunta es, ¿volverán a Kabul con el aspecto y política anterior o con cambios sustanciales?

LA DIVISIÓN DEL PODER

Muchos creen que con la retirada de las tropas internacionales del país y la llegada de los talibanes al ejecutivo liderado por Hamid Karzai Afganistán va hacia una nueva guerra civil, lo que tiene visos de ser verdad. Para evitar amenaza los diferentes partidos están discutiendo sobre diversos temas. Aparentemente el gobierno central dirigido por el presidente Hamid Karzai quiere el poder en cualquier situación y a cualquier precio, mientras que el partido opositor del gobierno presidido por el Dr. Abdullah Abdullah quiere un gobierno parlamentario con los gobernantes a través de las elecciones democráticas. Por otro lado otros partidos políticos como Latif Pedram, actualmente en el Parlamento, quieren un sistema federal, mientras que por último entre los talibanes y Hezb Islami hay quienes están persiguiendo una confederación con Pakistán. Se trata por tanto de una visión muy dividida del modelo de Estado y el sistema político que se persigue.

LOS DERECHOS DE LAS MUJERES

Las mujeres afganas se enfrentan a un peligroso futuro después de 2014 si sus derechos se ven marginados en el proceso de la búsqueda de la paz y la reconciliación. En los últimos diez años en Afganistán se encuentran gravemente amenazados los logros y los frutos que han logrado las mujeres afganas. *"Las mejoras de los derechos de las mujeres afganas obtenidas en la última década están en riesgo de desaparecer y podrían perderse en un*

rápido acuerdo de paz" aseguró Oxfam en el informe "Un lugar en la mesa: salvaguardando los derechos de las mujeres en Afganistán". Y es que el régimen talibán (1996-2001) estuvo marcado por la represión general, que fue particularmente brutal con las mujeres. Desde la intervención de 2001 liderada por Estados Unidos y la OTAN, las mujeres han logrado sus derechos, aunque falta avanzar mucho más porque en las provincias y pueblos la vida cotidiana sigue como antes, sobre todo en las provincias inseguras y fuera de control del gobierno.

Unos 2,7 millones de niñas acuden a diario a la escuela, en comparación con las pocas miles que lo hacían durante el régimen talibán, mientras en otras áreas se produjo un progreso desigual, señaló Oxfam igualmente. Afortunadamente en el Parlamento, un sistema de cuotas establecido en 2005 garantiza 68 legisladoras. De hecho en este momento hay 69. De todas formas, actualmente sólo hay una mujer ministra, en comparación con las tres que había en 2004, añade el informe. Y la competencia del ministerio de los asuntos de mujeres es una competencia simbólica que no ejecutiva. Sólo crean agendas y políticas, todo lo cual indica que aún se necesitan muchos años para que las mujeres logren sus derechos en todo el país.

CONCLUSIONES

Es difícil predecir cómo será Afganistán después 2014. En el último informe de la ONU publicado en septiembre se aseguró que los ataques se han incrementado, con hasta 7000 episodios violentos en el último año. Y los últimos meses los ataques y asesinatos de las autoridades han demostrado que los insurgentes y talibanes no quieren la paz. Entre esos asesinatos se encuentra el del jefe del Consejo Superior de Paz Burhanudin Rabbani.

La reducción rápida de las ayudas causará inseguridad, pérdidas al sistema financiero e inestabilidad del gobierno, lo que posiblemente desencadene una nueva guerra civil. Hay que priorizar los gastos en sectores necesarios, mejorar el sistema financiero y el proceso de elaboración y ejecución del presupuesto para evitar abusos en recopilación de los ingresos, continuar con las reformas administrativas tanto en ministerios como en administraciones locales.

La comunidad internacional tiene que asegurar y prometer que las ayudas se reducirán paso a paso de un modo organizado. De lo contrario, si caen bruscamente al instante causarán la caída del régimen. De este modo tiene que seguir y continuar con las ayudas donando los salarios y todos los gastos del sector de la seguridad hasta que mejore la situación de un modo irreversible.

La Comunidad Internacional tiene además que colaborar y ayudar a Afganistán a facilitar que el país tenga comunicación con los mercados mundiales, resolver las limitaciones de transporte y comercialización, apoyar la creación de infraestructuras como las carreteras,

autovías, vías ferroviarias de modo que pueda beneficiarse de la explotación de las minas.

Incluir los países de Asia Central en las estrategias de estabilización en Afganistán es importante. La experiencia y la historia han mostrado que los países vecinos de Afganistán no quieren asumir responsabilidades y ayudar sinceramente; ahora están esperando tomarán decisiones después la retirada de las tropas de Estados Unidos y de la OTAN, porque hasta que estos países no se vean directamente amenazados no tomarán medidas como las adoptadas por Estados Unidos y los países occidentales.

Los líderes mundiales deben asegurar que las mujeres afganas tienen un papel importante y activo en cualquier negociación futura o acuerdo político con los insurgentes y los talibanes, garantizando explícitamente los derechos de las mujeres.

Con el convenio estratégico con Estados Unidos podemos aprovechar los apoyos internacionales para des radicalizar las zonas inseguras y evitar que los talibanes y los terroristas puedan utilizar a Afganistán como su santuario.

Durante al menos una década es necesario dejar el poder a los dirigentes elegidos por la gente de la etnia correspondiente, porque todavía no hay cultura en muchas zonas del país de que un gobernante de una etnia pueda dirigir a los habitantes de otra etnia.

El 16 de noviembre se celebró la Asamblea Tribal (Loya Yirga), y más de 2.000 personas de 40 comisiones negociaron en Kabul sobre el "proceso de reconciliación nacional" y sobre el plan de establecer bases de EEUU en el país cuando en 2014 concluya la retirada de las fuerzas de la OTAN. La conclusión de esa asamblea fue una resolución que se entregó al gobierno de Afganistán. Después del acuerdo en el parlamento afgano el Estado lo aprobará. En esa resolución hay múltiples condiciones para que Estados Unidos establezca bases en las zonas fronterizas, como que no ataque a los países vecinos, que ambos países tengan derechos iguales para poner fin a la resolución, y de hecho para que la resolución tenga garantías ejecutivas se registrará en la ONU. También establece que Estados Unidos respetará las leyes, las creencias de la gente, y la integridad de Afganistán.

Es igualmente necesario luchar contra la corrupción a nivel nacional y local, los sobornos a los encargados de alto nivel en el gobierno, la policía, el departamento de tráfico y a los jueces. Hay que informar a la gente en las zonas rurales para que sus jefes tribales no les desvíen de la libertad y no abusen a sus derechos. Ampliar el desarrollo social y económico sobre todo en las zonas rurales. Evitar que los radicales conviertan a los niños en futuros terroristas, informar a través de los medios de comunicación de los beneficios de la seguridad nacional, para que los radicales no les estimulen a hacer Yihad. Las madrazas tendrán que ser controladas para evitar la influencia de los radicales a la vez que las zonas fronterizas y tribales de Afganistán y Pakistán tienen que ser des radicalizadas porque de esta forma dejarán de ser un santuario para los terroristas.

En relación con las negociaciones y la apertura de la oficina de los talibanes en Qatar, no hay

que olvidar que los líderes de los talibanes pueden negociar, pero es mucho más difícil que el que está entrenado para luchar, con mentalidad fundamentalista, acepte las negociaciones. Por eso los líderes de los talibanes no quieren que las negociaciones se emitan por los medios de comunicación por temor de que sus soldados dejen de apoyarles.

Además, aceptar un principio de paz con los talibanes en Afganistán podría abonar el terreno para promover pensamientos extremistas, lo que afectaría a los países de la zona, sobre todo a los vecinos de Afganistán. La política estadounidense con respecto a los talibán, que ha cambiado de luchar a dialogar, puede reforzar a los grupos extremistas como la experiencia ha mostrado, porque alimenta la idea de que con largas luchas contra gobiernos podrían obtener concesiones, y estas negociaciones significan dar legitimidad a los extremistas y a los talibanes.

i

*Rasheed Behzad**
Profesor de Español
Universidad de Kabul

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.